

Por fin nos descubrieron

JOSEBA LOPEZORTEGA

Se había escuchado a Leonidas Kavakos en San Sebastián en fecha relativamente reciente, noviembre de 2019, cuando visitó Kursaal Eszena con la NDR Elbphilharmonie y el maestro Alan Gilbert. En aquella ocasión Kavakos hizo una interpretación deslumbrante del *Concierto n° 2* de Bela Bartok, produciendo un sonido bien diferente del que ha ofrecido en Quincena con el más popular *Concierto* de Chaikovski. Si en Bartok poseía una gran densidad, en Chaikovski era más frágil y ensimismado, más preciosista y redondo. En el escenario Kavakos se mantenía fiel a su estilo, girándose hacia la orquesta, estático, con aires de frialdad; pero su violín contradecía esa apariencia y entregaba un concierto intenso y fiel a sus muchas emociones, a su desmesurada y compleja carga anímica. Chaikovski era reconocible en la sala en todo momento y estaba siendo interpretado con maestría, e incluso pudimos escuchar en el tercer movimiento cierta mordacidad, cierta ironía. David Afkham hizo un buen y continuo trabajo para confluir con un Kavakos sin ataduras, poderoso y libérrimo, y la ONE hizo bien su papel en cada una de sus piezas, quizá algo sobrada de volumen. El público estuvo encantado.



David Afkham © MCU

San Sebastián, miércoles, 25 de agosto de 2021. Auditorio Kursaal. Chaikovski: Concierto para violín y orquesta. Schumann: Sinfonía n° 1. Leonidas Kavakos, violín. Orquesta Nacional de España. David Afkham, director. 82ª Quincena Musical.

La *Primera* de Schumann exhibió muchas virtudes de la Nacional de España. Es una formación equilibrada y de calidad, con un sonido convincente, pero quizá porque Afkham quiso trasladar con la obra optimismo y vitalidad, el sonido de la ONE resultaba excesivo, vigoroso y fuerte hasta un punto francamente innecesario en Schumann, cuya *Primera* es simplemente más sutil, más emboscada y menos franca. Fue una primavera hermosísima, pero entraban ganas de vendimiar.

Voy a permitirme una -relativa- digresión. ¿Se puede disfrutar de un buen concierto y al mismo tiempo salir contrariado? Se puede y me sucedió. No es fácil imaginar una propuesta menos arriesgada que la presentada por la ONE: Chaikovski y Schumann. Con todo respeto, el *Concierto* de Chaikovski es probablemente el más trillado del repertorio y el Schumann de la *Primera* no es, por su parte, el compositor más exigente. Me hubiera gustado escuchar a Kavakos y a la ONE con otro repertorio y no con el programa más conservador que creo haber escuchado a una orquesta en Quincena.

Abundando, no suelo mencionar las propinas, principalmente porque la mayoría de las veces se tocan de forma inmerecida y por mera rutina. Escuchar la magnífica “*Amorosa*” de Guridi quizá tenía sentido en el Festival de Santander, un año más hermano univitelino de Quincena, pero ¿en San Sebastián? ¿De verdad? ¿Para mostrar qué? ¿No hay -los hay- compositores vivos en España cuya música merezca ser presentada? Siento como una ocasión perdida que la Orquesta Nacional de España, en clamorosa renuncia a su papel de proa de las formaciones de su sólido entorno musical -bien sólido también aquí en Invernalía, por cierto- haya pasado por Quincena con un programa y una mirada con tanto aroma a alcanfor. ¿Recuerdan la *Cantata de Don Rodrigo*, de Les Luthiers? Nos descubrieron, por fin nos descubrieron.